

El Congreso Hispano Canadiense renovó su Junta Directiva y busca un nuevo liderazgo

autor FreshSounds

OSCAR VIGIL / TORONTO

Los asistentes no llegaron por centenares, como podría esperarse, a una Asamblea General Anual de un congreso que oficialmente tiene representación a nivel nacional. El informe financiero apenas reflejó ingresos mínimos y los gastos de rigor, y los debates no fueron para nada apasionados ni polémicos. Sin embargo, tras la tranquilidad de una reunión en la que se eligió a nuevos representantes en la Junta Directiva, la Asamblea General Anual del Congreso Hispano Canadiense dejó ver que soplan vientos de cambio en una entidad que va ya en busca de sus tres décadas de existencia, y que desde hace mucho tiempo está llamada a convertirse en uno de los principales instrumentos organizativos de la comunidad hispana asentada en el país. Habrá que esperar para ver si los miembros de la nueva Junta Directiva saben aprovechar esta oportunidad.

Con la presencia de poco más de tres decenas de miembros que constituían el quórum necesario para la toma de decisiones, el Congreso Hispano Canadiense (CHC) realizó la semana pasada su Asamblea General Anual en la cual se eligió a las nuevas autoridades que deberán regir los destinos de la entidad comunitaria por los próximos dos años.

Realmente no hubo sorpresas en la elección de las nuevas autoridades, sin embargo, los llamados que durante varios meses realizó la Junta Directiva saliente en busca de nuevos liderazgos, y la configuración de participantes de la nueva Junta Directiva, hacen presagiar que nuevos vientos soplan en esta entidad que durante tres décadas ha vivido una serie de altibajos, y que hoy, luego de un profundo cambio a sus estatutos llevado a cabo hace dos años, esta lista para remontar vuelo.

Los asistentes reeligieron como miembros de la nueva Junta Directiva a Vilma Filici, actual presidenta, a Jorge Filmus, a Alejandra Bravo y a Antonio Martínez. De igual forma, dieron su voto unánime para que asumieran cargos en la entidad a Eduardo Garay, Carlos Bernal, Elías Morales, Juan Carranza y José María Novielo.

“Es muy importante que se haya renovado la Junta Directiva del CHC, aunque no se renovó por completo. Se retiraron algunas personas de la junta anterior y se han unido nuevos miembros con muchas ganas de trabajar, hay nueva sangre, más vitalidad, y es importante porque hay personas que vienen con ideas nuevas, con mucha experiencia, trayectoria en trabajo comunitario en otras instituciones, y entonces es un paso importante para el CHC que tiene tantas cosas por delante que hacer”, dijo Filici, quien lleva ya cinco años en el cargo y ha planteado que es tiempo de hacer un relevo.

“En las conversaciones que he tenido con diferentes miembros del CHC me han pedido quedarme como presidenta por lo menos un año más, y que luego asumiría otra persona y yo me quede como ‘Past President’, no obstante eso se va a definir en la primera reunión que vamos a tener como Junta Directiva el próximo 2 de octubre, y si ahí se decide que me quede como presidenta con mucho gusto lo haré hasta que asuma otra persona, pero mi interés es que se genere un nuevo liderazgo con nuevas ideas para el Congreso”, aseguró Filici.

Una historia de altibajos

El CHC fue fundado el 15 de agosto de 1983 por un grupo de dirigentes hispano-canadienses, entre quienes destacaba Elvira Sánchez de Malicki, con el objetivo de coordinar y ayudar al desarrollo del trabajo que realizaban las distintas organizaciones hispanas que existían a lo largo y ancho del país, así como también para garantizar la completa participación de los hispano-canadienses en la vida política, económica, cultural y social de Canadá.

Era la época cuando el multiculturalismo estaba de moda y proliferaron los congresos étnicos, y en la cual el CHC se convirtió en una entidad sólida con proyección a nivel nacional.

Sin embargo, una década después, debido a serios conflictos internos entre algunos de los principales dirigentes, el CHC prácticamente estuvo a punto de desaparecer y comenzó a jugar un papel relativamente nominal, hasta que a principios de la presente década retomó vuelo y comenzó nuevamente a proyectarse con fuerza.

El año 2003, el CHC hizo un esfuerzo para entonces titánico y logró reunir a poco más de un centenar de líderes de la comunidad, quienes comenzaron a involucrarse y a fortalecer la entidad. Así, el ente comunitario comenzó a involucrarse en temas de interés nacional tales como indocumentados, salario mínimo y educación, entre otros, y en tópicos más específicos que afectan a la comunidad como es el número real de hispanos que viven en el país, temática para la cual el CHC se ha convertido en el interlocutor válido de cara a Estadísticas Canadá.

El año 2006 el CHC redactó una nueva constitución y su Junta Directiva fue conformada por nuevos líderes de la comunidad, quienes la han conducido hasta el día de hoy en que, de acuerdo a diversas fuentes, está lista para comenzar una nueva etapa.

«Nosotros agarramos un Congreso sin ningún fondo, a cero, y los números que tenemos hoy son completamente saludables, no es mucho dinero el que se ha manejado pero podríamos decir que tenemos los mecanismos que permiten garantizar la buena utilización de los fondos», explicó José Antonio Martínez, actual Tesorero de la entidad, al momento de dar a conocer el reporte financiero de la entidad correspondiente al periodo fiscal del año 2007, y en el cual el CHC tuvo un total de ingresos de \$17,316.91.

Por su parte, Filici dijo estar personalmente satisfecha con lo que se ha hecho en el CHC durante los últimos años, con muy pocos recursos, dado que «se ha reestructurado la organización, se ha hecho mucho trabajo, hemos tenido muchos logros en término de aceptación por medio de la comunidad, se ha tenido muchísimo apoyo y ayuda». Sin embargo, recalzó, «ahora es el momento de mover al CHC a otro nivel, y por eso es muy importante que haya nuevas personas en la Junta Directiva con ganas de trabajar, con nuevas ideas, con energías nuevas, y que la comunidad se involucre mas a fin de que se pueda lograr que el Congreso los pueda representar mejor», aseguró.

Un reto de dos años

Jorge Filmus, uno de los directivos del CHC reelegido para un nuevo periodo, define a la perfección la situación del Congreso Hispano Canadiense al afirmar que «a todos nos gustaría avanzar mas rápido, eso siempre es así en la vida, pero creo que teniendo en cuenta las circunstancias, creo que el balance es positivo. Pero por supuesto que no estamos conformes con lo que hasta ahora tenemos y buscamos la superación, y buscamos todavía jugar un rol más importante del que hasta ahora hemos jugado».

«Creo que el Congreso ha hecho importantes actividades en estos dos últimos años, particularmente en el área de la promoción de la defensa de los no documentados, promoviendo también los intereses de las profesionales extranjeras que no están reconocidos por el sistema legal canadiense, también haciendo actividades culturales que son de interés para nuestra comunidad», asegura, antes de apuntar que esto ha sido a «pesar de que todavía el Congreso tiene problemas financieros, tiene problemas en cuanto a poder contar con la infraestructura que nos facilite el trabajo dado que todos somos voluntarios».

Sin embargo, asegura, todo ha sido muy positivo y «pensamos que el futuro solo puede ir mejor, que las cosas van a seguir mejorando, y que en la medida en que la comunidad se acerque al Congreso y sienta que es un lugar en donde ellos pueden buscar ayuda o simplemente ayudarnos a llevar adelante nuestros objetivos, no me cabe ninguna duda que el Congreso va a consolidarse y va a encontrarse seguramente en la próxima asamblea, dentro de dos años, en una situación superior a la actual».

PIE DE FOTO

Los Miembros de la nueva Junta Directiva del Congreso Hispano Canadiense son, de izquierda a derecha: Eduardo Garay, Jorge Filmus, Elías Morales, Alejandra Bravo, Vilma Filici, Carlos Bernal. José Antonio Martínez y José María Novielo. Ausente en la fotografía, Juan Carranza.